El director de una prisión llama a tres de sus presos, les enseña tres gorros blancos y dos gorros negros, y les dice: «Voy a colocar a cada uno de ustedes un gorro en la cabeza, el primero de ustedes que me indique el color de su gorro será puesto en libertad». Si los presos están en fila, de manera que el primero no puede ver los gorros de los otros dos, el segundo ve el gorro del primero y el tercero ve los gorros de los otros dos. Trata de razonar qué pudo pasar
Naturalmente consideramos que los tres presos razonan bien.

El primer preso (el que no ve ningún gorro) averigua el color de su gorro, siguiendo el razonamiento:

Como el tercer preso, que ve los dos gorros que están delante suyo, al no decir nada, no puede ver dos gorros negros. Si el segundo viera un gorro negro en el primero, sabría que él tiene uno blanco ya que no oye al tercero decir que tiene un gorro blanco. Entonces el primer preso, que razona de la manera anterior, deduce que tiene un gorro blanco.